

LA LATA

semanario festivo y de intereses locales

Año I

Mula 1.º de Agosto de 1897

Núm. 21

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Mula, un mes. 0'50 ptas.
Fuera, trimestre. 2'00 "

DIRECTOR

D. Manuel Valcarcel Llanos

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

Precios convencionales.
La correspondencia á la redacción

Academia de preparacion

para el cuerpo de telégrafos
á cargo del jefe de esta estación

D. Pedro Benito

Preparación especial para la clase de oficiales segundos, y para la convocatoria que se verificará en el próximo mes de Octubre.

Honorarios módicos.

Cal hidráulica

FÁBRICA DE LA FUENSANTA

Gran rebaja de precios

Desde el 1.º de agosto en adelante, se fijará el precio de una pta. el quintal, devolviendo el sacco; y el precio de la cal común, 80 céntimos quintal.

Tanto la hidráulica como la común, son de primera clase.

Esta fábrica responde de sus cementos, siempre que los maestros que los empleen sean capaces en su profesión; y nunca responderá cuando gasten nuestros cementos malos albañiles, que solo consiguen desacreditar el buen nombre de esta fábrica.

Para más seguridad de nuestros clientes, también se obliga esta casa, á hacer con sus cementos, cuantas obras se le encarguen, corriendo de su cuenta toda clase de gastos, y no cobrando el importe del contrato, hasta después de hechas aquellas y visto el resultado.

Tanto respondemos de nuestros cementos, que la casa se comprometa á arreglar las averías de la acequia mayor, por grandes que sean, sin necesidad de quitar el agua; como á hacer presas en rios y ramblas, cuando más caudal de agua lleven.

Advertimos esto, porque mal llamados albañiles, después de haber hecho algunas obras que han resultado inútiles por no haber sabido gastar los materiales, han culpado á nuestros cementos, para quedar en buen lugar ante los dueños.

La semana

Voy á escribir, señores, la semana. ¿Cómo la escribiré, en verso ó prosa? En verso ¿que por qué? Por una cosa: porque me dá la gana.

Hace un calor atroz; la gente huye á las playas vecinas, y en las dormidas aguas cristalinas alegre se zambulle.

Dichosos veces mil los que á la raza de los privilegiados pertenecen, en cambio otros se cuecen y se rezuman como la alcarraza.

¿Por qué, oh Padre Eterno, tu omnipotente mano, dióle al pobre calor en el verano y frio en el invierno?

Lo equitativo era, ya que suerte maldita

le privó de la *guita*... que viviese en constante primavera. Misterio indescifrable, este es el nombre, contra el cual, impotente resultaría el esfuerzo inteligente que para comprenderlo hiciera el hombre.

El calor... pero basta, que el lector, aunque benevolente, temo que diga: Bah, pues esta gente siempre habla de lo mismo, del calor.

El domingo, un ciclón descargó sobre esta población, sin causar otros males que arrancar tejas y romper cristales. Yo impaciente seguía

el curso del ciclón, y así decía: Ciclón, si te tomaras el trabajo de arrancarnos de cuajo

esas salientes maldecidas rejas que han dado ya ocasión á tantas quejas lanzadas á diario,

flaco servicio hacías al vecindario. Pero en breve pasó tu poderío;

y al perderte, ciclón, en el vacío ¡ay! perdí la esperanza halagadora

de que llegue la hora en que su imperio la razón ejerza,

á no ser que algún día queriendo secundar nuestra porfía volvieras á soplar con mayor fuerza.

Afirmo que se pasa muy buen rato y se disfruta de un ambiente grato,

en la dominical velada musical que dirige el por tantos títulos, apreciable señor Santos.

Allí gratos sonidos recrean dulcemente los oídos, allí la vista goza, mirando tanta moza, lector, con un *trapido* que quitan el sentido al hombre más apático y de temperamento más linfático. Y ahora veo, que el demonio nunca quiso crear á San Antonio un compromiso; porque si el tal demonio en aquellas famosas tentaciones toma de una muleña las facciones, de seguro que peca San Antonio.

El pasado domingo celebró su onomástico mi antiguo amigo D. Santiago Soto, en su hacienda de campo denominada Herrero, donde fué visitado por multitud de amigos deseosos en ese día de felicitarlo.

Dadas su esplendidez y cortesía, considero escusado decir que los que fueron, fueron muy obsequiados;

yo no pude asistir por un maldito grano que desde hace días me tiene fastidiado;

pero mi estrella venturosa quiso disfrutara de algo, lamentando muy mucho,

no comer de aquel ajo tan celebrado y tan enaltecido, debido á D. Ciriaco,

quien si brilla en el arte de Galeno no brilla menos en el culinario.

Celebraré que el año venidero pueda estrechar la mano en el día del patrón de las Españas, á mi querido amigo don Santiago.

Nuestro hermano en LA LATA, el hábil redactor señor Perea, el viernes en la noche salió con dirección á Torrevieja. Quiera Dios que le prueben esas aguas, y nuestro amigo por su parte quiera